



VINT ANYS DE PERIODISME A LA UNIVERSITAT DE VALÈNCIA. APROXIMACIÓ TESTIMONIAL D'UNA EXPERIÈNCIA DE SERVEI PÚBLIC DEL SEGLE XXI

Josep Lluís Gómez Mompert (ed.)

Publicacions de la Universitat de València,
Valencia, 2022

Nº pàgines 317

Reseña por **Teresa Ferré Panisello**

Universitat Autònoma de Barcelona

Celebrar y reflexionar la academia y la profesión

Esta obra tiene como objetivo celebrar la efeméride del nacimiento hace veinte años, el desarrollo y la consolidación de los estudios superiores de Periodismo en la Universitat de València (UV), y ya el subtítulo apunta a la síntesis de su contenido y a una clara declaración de intenciones: protagonismo del testimonio y reivindicación del servicio público. Su editor, el catedrático emérito Josep Lluís Gómez Mompert, lo califica como “auto homenaje colectivo” y, jugando con la ironía, la naturaleza de la profesión periodística y la tradición historiográfica de las memorias y biografías como “ego-libro”.

Así, a lo largo de la obra una cuarentena de docentes que han ejercido o ejercen en la carrera de Periodismo en la UV narra su experiencia. La serie de relatos individuales ofrece una panorámica, no solamente sobre qué significa para cada uno el hecho de ser docente y la evolución de la universidad, sino también una reflexión de presente y futuro sobre la profunda transformación del oficio de periodista y el sector de la comunicación en las dos últimas décadas. Esta pluralidad de testimonios y voces de escritura es, sin duda, uno de los aspectos más atractivos del libro, que huye de las típicas

publicaciones de aniversario, a menudo mera recopilación de datos y estilo aséptico para cumplir con el calendario.

Además de una introducción sintética del editor que parte de la tradición fallera para resumir la trayectoria de estos estudios, apuntar el papel de la universidad, la relación entre academia y profesión, y señalar el balance de 1.200 personas tituladas durante estas dos décadas, “aproximadamente 800 mujeres y 400 hombres”, la obra se estructura en diversos apartados que recogen los testimonios. El primer capítulo corresponde al rectorado —Francisco Morales Olivas, Juli Peretó y Pedro Ruiz Torres— y el decanato —Ferran Carbó— iniciales. Le sigue el capítulo más numeroso, el de profesorado de periodismo, que incluye la experiencias de 28 docentes: Josep Lluís Gómez Mompert, Carolina Moreno, Martí Domínguez, Guillermo López García, Dolors Palau Sampio, Alfonso Gil, Francesc Andreu Martínez Gallego, Anna Senent Moreno, Salvador Enguix, Remei Blasco Chàfer, Francesc Tomàs Martínez Sanchis, Lola Bañón Castellón, Francisco Romero Pérez, Benjamín Marín Pérez, José Miguel García, Andrés Hernández de Sá, Herminio Javier Fernández, Rafael Miralles Lucena, José Vicente Marco León, Jordi Sebastià, Patricia Cabezuelo Campos, Joan M. Oleaque Moreno, Adolfo Carratalá, Ricardo Ángel Pomares Pastor, Francesc Arabí, Manel Castañeda, Maria Rosa Martínez-Rubio y María Iranzo-Cabrera.

El tercer capítulo es para los docentes de otras disciplinas como lenguas, estadística, historia, ciencias de la salud y biotecnología con el testimonio de María José Coperías Aguilar, Juan Romero, Miquel Nicolás Amorós, Mercedes Quilis Merín, Gemma Lluch, Francisco Montes, Ana Aguado, Francisco J. Morales Olivas, Rosa de Frutos, María Dolores Moltó, Juli Peretó y Esteban Morcillo. A continuación tienen la voz Miquel Francés, responsable del TAU, es decir, el taller de audiovisuales y Remei Castelló Belda de MEDIA UNI (Ràdio Universitat y Televisió de la Universitat), creada en 2011. El libro finaliza con dos voces expertas externas, Joan Oleza (catedrático emérito de Literatura) y Gustau Muñoz (gestor cultural y traductor). En los anexos se incluyen los planes de estudio, mostrando los dos de licenciatura entre 1997 y 2001 y el de grado de 2009-2010 con las consecuentes modificaciones de la implantación del Plan Bolonia.

Existen algunos temas comunes que atraviesan todos los textos. En primer lugar la importancia del nacimiento de los estudios de periodismo en la pública y veterana Universitat de València, que incluso se califica como “sueño cumplido”, una deuda histórica resarcida con la tradición periodística valenciana y la ilusión general que despertó en los profesionales de distintos medios que empezaron a trabajar como profesores asociados. Hay que señalar también la presencia constante del alumnado en el libro. Los docentes destacan la relación establecida y cómo han aprendido mutuamente unos de otros, además de la satisfacción de compartir profesión con antiguos alumnos, algunos de los cuales han llegado a ser sus superiores jerárquicos. El profesorado de otras disciplinas, especialmente los de ciencias, ponen de relieve la curiosidad constante y la participación activa de los alumnos de periodismo.

La relación entre la academia y el mundo profesional impregna también muchos de los relatos así como la evolución del periodismo y la crisis sin precedentes que vive. Destacan también las reflexiones sobre el periodismo como garante de la democracia y la reivindicación

del pensamiento crítico, tanto en la universidad como en el ámbito profesional. El peso de los profesores asociados en la titulación (profesionales de diarios, revistas, televisión, agencias y gabinetes) hace que la obra respire como crónica de un sistema comunicativo, el valenciano, que, además de los cambios tecnológicos y del oficio, también ha tenido que afrontar las nefastas consecuencias del cierre de Ràdio Televisió Valenciana en 2013, tanto para el sector audiovisual como para los anhelos profesionales futuros de los estudiantes.

No es casualidad que el editor sea Josep Lluís Gómez Mompert, quien durante la primavera de 1997 fue escogido por el entonces rector y catedrático de Historia Contemporánea, Pedro Ruiz, para poner en marcha la carrera de Periodismo. En aquel momento Gómez Mompert era profesor titular en la Universitat Autònoma de Barcelona y director del Departament de Periodisme i Ciències de la Comunicació y contaba ya con una sólida carrera académica, además de una amplia trayectoria en medios de comunicación. Aceptó el reto y no solamente consiguió que en 2001 empezaran a andar los estudios, sino que fue su responsable hasta la jubilación en 2018. Aquel encargo temporal, que en principio cubriría a través de una comisión de servicios, se convirtió en una segunda vida profesional en Valencia culminada como catedrático emérito. Este libro también es, según sus palabras provocadoras, «mi complacencia de dejar constancia escrita de esta jactancia masculina del *legado*».

Este legado lo plasma en el texto “Universitat i Periodisme. Dos mons imperfectes, però necessaris” donde resume su trayectoria profesional. Una narración de agradecimiento que tiene como hilo conductor cuatro llamadas telefónicas decisivas que cambiaron el rumbo de su vida. La cuarta era la del 1997 y le llevaría a Valencia como destino. Desde ese momento hasta el inicio de curso 2000-2001 Gómez Mompert explica las dos fases de planificación de los nuevos estudios. En este aspecto cabe destacar que se diseñaron dos itinerarios en la licenciatura, Política y Economía, Sociedad y Cultura y, el más innovador, el de Ciencia y Tecnología, una oferta moderna para la época que, tras funcionar la primera década, se fue diluyendo con la adaptación al Plan Bolonia.

Aunque la obra prueba el éxito de veinte años de los estudios, el catedrático se sincera y pone de manifiesto que los inicios no fueron nada fáciles. Hasta entonces en la UV se podían cursar estudios de Comunicación Audiovisual en el Departamento de Teoría de los Lenguajes de la Facultat de Filologia. La llegada de un elemento externo no fue bien recibida en un medio tan jerárquico como es el universitario. Es aquí donde Gómez Mompert, que reconoce su carácter fuerte y de postura firme, acude al humor que la distancia de los hechos le permite calificando la situación de “contubernio” y haciendo un ligero ajuste de cuentas con el pasado.

A pesar de las dificultades, el proyecto avanzó y el curso 2000-2001 fue el estreno del primer plan de estudios de Periodismo y, pocos años después, el departamento inicial se renovó como Teoría de los Lenguajes y Ciencias de la Comunicación. El área de periodismo se dotó con tan solo tres plazas, una cátedra, una ayudantía y una de asociada. La situación no mejoró y las trabas a las que se enfrentó fueron «inversamente proporcionales al nivel de jerarquía orgánica». En pocos años la presencia de los estudios de Periodismo se naturalizó

y consolidó, hasta el punto que la facultad pasó a denominarse de Filología, Traducción y Comunicación. Y, en el ámbito profesional, la titulación adquirió «una proyección importante y el reconocimiento del sector».

A partir de aquí las décadas de experiencia afloran mostrando los aspectos de su trabajo como responsable de los estudios y algunas de las directrices que se marcó desde el inicio, como por ejemplo la conexión con los profesionales valencianos para implicarlos en la docencia, un PDI del que se muestra orgulloso —sin olvidar la calidad de los docentes e investigadores de corte más académico— y a la vez preocupado por la situación de precariedad del profesorado asociado, endémica en toda la universidad pública española. La importancia de la organización de actividades, la transferencia de conocimiento a la sociedad y su mirada sobre la evolución de los estudiantes al compás de internet son otros aspectos interesantes de esta amplia carrera, la base de la cual, en el plano personal, es «trabajar mucho, con entusiasmo y de manera honesta» como le inculcaron sus padres. Y, en plano colectivo de la titulación de Periodismo, concluye que sin un «proyecto de conjunto democrático que convoque y entusiasme a todos (...) poco progreso se puede esperar».

En definitiva, *Vint anys de Periodisme a la Universitat de València* es un libro que va más allá de la publicación de efeméride ya que además de celebrar, permite reflexionar sobre dos décadas trascendentales en la esencia de la universidad y del periodismo, con el acierto de contar con la polifonía de las voces que voluntariamente han querido participar.